

Y  
U  
e  
r  
g  
j  
O  
V  
K  
u

los países árabes, sobre todo para desatar esa especie de contaminación general sobre ciertos temas. El mismo efecto de contagio se está produciendo en México y en otras partes del mundo. Las redes sociales ofrecen información inmediata. Además, es información social, es decir, confiable. Sin embargo, después hay que llevar todo eso a la acción. No basta con la circulación de información confiable. Y eso supone ir un paso más allá de lo que amparan las redes sociales. No sé si todo el mundo estará dispuesto a darlo.

**La locura es un elemento recurrente en sus obras. ¿Le resulta literaria la locura?**

Si hablamos de uno de los temas que trato en mis novelas, más que de la locura yo hablaría en general del funcionamiento de la mente, sea en lo que llamamos normalidad, sea en los márgenes de esa normalidad, que llamamos locura. Ahí sí, en efecto, reconozco esa obsesión, desde mi primera novela, *A pesar del oscuro silencio*, que se acaba de reeditar en España dentro de la colección de *Días de ira*; hasta el ensayo más reciente, que se publicará en unos meses, y que tiene que ver con el funcionamiento con el cerebro.

Lo que llamamos locura nos muestra ese otro lado de la humanidad, esa otra posibilidad de entender la realidad. Observando a través del prisma deformado de la locura probablemente podamos comprender mucho mejor lo que sucede en el mundo.

### Reescritura

**Su último libro, *Días de ira*, reúne tres relatos antiguos, entre ellos, precisamente, *A pesar del oscuro silencio*, pero sólo ha reescrito uno, *El juego del apocalipsis*. ¿Por qué?, ¿no estaba satisfecho?**

Una vez que uno termina un

*"Observando a través del prisma deformado de la locura probablemente podamos comprender mejor lo que sucede en el mundo"*

texto, ese texto ya no es parte de uno mismo. Cuando pasan los años, uno tiene la posibilidad de releerlo. Puede descubrir que hoy sigue funcionando con su propia lógica, con sus propias características, igual que en su día funcionó. También puede suceder que

### Jorge Volpi

- > Nació en México en 1968
- > Es licenciado en Derecho y maestro en Letras Mexicanas por la Universidad Autónoma de México y doctor en Filología Hispánica por la de Salamanca
- > En 1999 obtuvo el Premio Biblioteca Breve por su novela *En busca de Klingsor*, con la que inició su *Trilogía del siglo XX*, que incluye *El fin de la locura* y *No será la Tierra*
- > Ha sido profesor en las universidades de Emory, Cornell y Las Américas de Puebla
- > Acaba de dejar la dirección del Canal 22 mexicano para convertirse en agregado cultural de México en Italia
- > Su última obra publicada en España es *Días de ira*

uno se arrepienta de un texto. Yo quería recopilar estas tres novelas breves. En el caso de *A pesar del oscuro silencio* y *Días de ira* me pareció que estaban muy bien tal y como estaban, que no necesitaban ninguna corrección. Respecto a *El juego del apocalipsis* me pareció que la historia era atractiva, pero no me gustó nada la forma en que estaba escrita. Aquel fue un libro que yo, casi como si fuera un juego, quise escribir mientras estaba en la isla de Padmos durante un mes. Cuando lo releí, once años después de publicarlo, me pareció que necesitaba reescribirlo, darle esa otra vitalidad que le aporta una corrección.

### Las críticas

**El profesor de la Universidad Complutense de Madrid Arturo García Ramos se refería a usted desde las páginas de ABC como "el escritor del porvenir" (aludiendo a la cita de Alejo Carpentier). Cabrera Infante y Luis Goytisolo elogiaron su novela *En busca de Klingsor*. Tenía sólo 36 años cuando pronunció la conferencia plenaria en el Congreso Internacional Territorios de La Mancha, de la UCLM, (en 2004) y ya era un novelista internacionalmente reconocido... ¿Le abruman los aplausos?**

Pues sí, a veces sí me abruma. Pero también me he encontrado con una enorme cantidad de críticas negativas. Un escritor tiene que aprender a sobrevivir a las críticas buenas o malas, a no confiar en ninguna de las dos, porque pueden condicionarte. Hay muchos escritores que prefieren no leer las críticas. Yo sí las leo, sin duda, pero intento leerlas... y olvidarlas a las pocas horas. Por lo general, hay que olvidar las críticas en seguida.